



Mumia Abu-Jamal and Stephen Vittoria. *Murder Incorporated: Empire, Genocide and Manifest Destiny*. Book Three. *Perfecting Tyranny*. (*Asesinato Incorporado: Imperio, Genocidio y Destino Manifiesto*. Volumen Tres. *Perfeccionando la Tiranía*.) Prison Radio: San Francisco. 2021.)

Reseña sumaria: Carolina Saldaña

Perfeccionando la Tiranía es el tercer volumen de la trilogía escrita por el preso político Mumia Abu-Jamal y el cineasta, Stephen Vittoria. Habíamos visto en el Volumen Uno la realidad del colonialismo, genocidio, esclavitud y supremacía blanca al establecer el Imperio, y en el Volumen Dos las guerras abiertas y encubiertas como su pasatiempo favorito para garantizar su expansión, consolidar su poder, y adquirir cada vez más riquezas. En el Volumen Tres llegamos a entender como la tiranía se perfecciona.

Dedicado por los autores a la juventud, hay siete capítulos: Tribuno del Pueblo o Sirviente al Poder, Los Verdaderos Guerreros de la Droga, Las Mujeres del Mundo vs el Imperio, La Guerra Más Larga contra la Libertad Negra, Poder Supremo en el Imperio de la Ley, Stasi 2, y el NO de Woody Guthrie y Gil Scott-Heron.

Angela Davis escribe que los temas dominantes del libro son los de la ideología y los medios de comunicación; el comercio del opio en la producción de la riqueza; las mujeres como una potencia política; la guerra sin fin contra la libertad negra; la ley y la política; y el ascenso del estado de seguridad.

En la Introducción, Jennifer Black y Miranda Hanrahan afirman que este libro es peligroso. Los imperios mantienen su poder a través del silencio de sus víctimas. Al romper este silencio, Mumia propina un golpe devastador al imperio que lo enjaula, revelando los secretos más sucios y vergonzosos de Estados Unidos. Con su co-autor, también destaca la disidencia social contra la tiranía y despotismo.

El editor J. Alan Lebanowski comenta que *Perfeccionando la Tiranía* desafía la aceptación de algunos aspectos de la llamada "superioridad estadounidense": una prensa libre, un judiciario independiente, la libertad individual, y los derechos iguales para mujeres y gente de color.

En su Prólogo, Abu-Jamal y Vittoria hablan de las advertencias del periodista y autor Chris Hedges, y el comediante y crítico

social George Carlin, entre otros, sobre el ascenso, duración y caída del Imperio Estadounidense.

Explica Chris Hedges que “nuestro sistema totalitario invertido rinde homenaje a la fachada de la política electoral, la Constitución, las libertades civiles, la libertad de la prensa, la independencia del sistema jurídico, y las tradiciones y lenguaje del patriotismo estadounidense. Pero este sistema ha efectivamente tomado control de todos los mecanismos de poder y como resultado ha dejado impotente al ciudadano”. Hedges sostiene que Donald Trump es el resultado de un largo proceso en el deterioro de una fracasada democracia.

Dice George Carlin que el planeta no se va a ningún lugar pero nosotros, sí. “Empaquen sus cosas, gente. Ya nos vamos y casi no dejaremos huella --tal vez un poco de poliestireno. El planeta se va a quedar aquí y nosotros seremos olvidados. Sólo otra mutación fracasada. Un error biológico. Un cul-de-sac evolucionario. El planeta nos quitará como un enjambre de malas moscas, y se va a sanar, se va a limpiar porque esto es lo que hace...”

En *Perfeccionando la Tiranía*, cuentan Abu-Jamal y Vittoria, los capítulos nos enseñan cómo la nación se convirtió en el Imperio Estadounidense y se ha vuelto una enorme *corporatocracia*, una tiranía disfrazada como democracia. Cada capítulo detalla un mecanismo usado por el Estado en connivencia con los intereses adinerados y poderosos para imponer su crueldad.

CAPÍTULO 1. ¿TRIBUNO DEL PUEBLO O SIRVIENTE DEL PODER?

Un mito central desde la fundación de Estados Unidos es el de una prensa libre garantizada por la Primera Enmienda de la Constitución del país. Se habla de los medios de comunicación como una fuente de información confiable, análisis preciso, y comentarios bien pensados. Sin embargo, dicen los autores, estos medios se han convertido en un páramo de entretenimiento con poca información, con escándalos y propaganda política generada por el gobierno para mantener las cosas como están, promover guerra perpetua, y proteger la riqueza del Imperio.

En los primeros años de la historia de la nación de colonos blancos, el periódico empezó como una producción local o regional, generalmente el órgano de un grupo político y de familias ricas. Los periódicos que no disfrutaron de esta riqueza generalmente se encontraron en las comunidades negras. Uno con distribución amplia, el *North Star*, fue publicado por Frederick Douglas a partir de 1847. Con el apoyo del movimiento abolicionista, Douglas usó su periódico para promover libertad y justicia social y también oponerse a la esclavitud y la invasión de México por Estados Unidos.

Durante la primera mitad del Siglo XX, los periódicos locales (blancos) solían publicar artículos promoviendo el linchamiento de una persona negra que eran en gran medida indistinguibles de anuncios para un picnic o evento deportivo. Aunque la mayoría de ellos aparecieron en diarios sureños, Ralph Ginzburg en su libro *100 Años del Linchamiento*, un escalofriante compendio de recortes de noticias de cada estado del país, reportó estos actos como una clara manifestación de la supremacía blanca nacional. “Durante casi un siglo, los periódicos asumieron un papel público y decisivo en normalizar el terrorismo contra los Negros”, dicen Abu-Jamal y Vittoria.

La prensa estadounidense también tiene una larga historia de apoyar guerras contra pueblos indígenas. No eran pocos los periódicos que incitaron a las comunidades blancas a atacar, destruir y, en las palabras del *Rocky Mountain News*, “exterminar a todos los diablos rojos”.

Además, dicen nuestros autores, nunca ha habido una guerra estadounidense exterior librada con facilidad sin el apoyo o aquiescencia de la prensa corporativa. Siempre se puede contar con estos “escribanos de guerra” para alabar los esfuerzos valientes de “nuestros soldados” y denunciar la vileza del enemigo aun cuando las justificaciones para la guerra son erróneas o simplemente absurdas. Al disimular los verdaderos intereses tras la guerra e ignorar los horrores que deslumbran, la prensa hace la guerra más lucrativa para los contratistas de defensa.

Abu-Jamal y Vittoria aclaran el papel de Theodore Roosevelt en la invasión de Cuba en 1898 bajo el falso pretexto de la destrucción del buque de guerra Maine y la subsecuente guerra contra las Filipinas, en la cual las estimaciones de las bajas varían ampliamente, llegando a 1,500,000 muertes de los isleños. El racismo en la cobertura de la prensa era tan fuerte que las personas bajo ataque fueron comparados con monos y caníbales desnudos. Uno de los pocos periodistas que reportó lo que realmente pasaba allí fue Mark Twain, quien escribió que Roosevelt sabía perfectamente bien que “nuestros asesinos en uniformes” no habían “honrado la bandera americana”, sino todo lo contrario.

Después de la Primera Guerra Mundial, la prensa en Estados Unidos, con personal más profesional, empezó a dar una palabrería vacía a nociones como la “objetividad” e “imparcialidad” en un esfuerzo para vender más anuncios a entidades comerciales, aumentar su circulación, y complacer una creciente clase de trabajadores más instruida. Sin embargo, siguió siendo un aliado del poder del Estado y la riqueza de las élites.

Después de la Segunda Guerra Mundial, el aclamado poeta y devoto Africanista, Aimé Césaire, describió a los poderes coloniales anteriores, Inglaterra y Francia, como parte de una Europa “moralmente e espiritualmente indefensible”. Pueden matar, torturar y encarcelar a la gente, pero los pueblos colonizados tienen una ventaja sobre ellos. “Saben que sus ‘amos’ transitorios mienten y por eso son débiles”.

Los medios de Estados Unidos, dicen Abu-Jamal y Vittoria, los cuales habían sido la voz abierta de la supremacía blanca, empezaron a usar un lenguaje más democrático y universalista para atraer a los lectores jóvenes, pero también para presentarse bien a un inmenso mundo oscuro en África, Asia y América Latina.

Siempre hubo voces desafiantes, dicen nuestros autores, como Wilfred Burchett, quien desobedeció las órdenes militares del General Douglas MacArthur en Hiroshima y presentó al mundo “una pesadilla de muerte, destrucción, y radiación”. Y desde el final de la guerra mundial hasta las guerras desatadas por Estados Unidos en el Medio Oriente, África, América Latina y Centroamérica, hubo voces que desafiaron sus esfuerzos de conquista, incluyendo a Noam Chomsky, John Pilger, Upton Sinclair, Howard Zinn, Chris Hedges, Helen Thomas, y Amy Goodman.

Cuando nuestros autores le preguntaron a Gore Vidal por qué se considera una autoridad sobre la manipulación y dominación del pueblo, el autor e intelectual respondió:

Pues, ya saben, yo crecí en una familia de la clase dominante del país, y ellos odian al pueblo. Si ustedes les dieran a los integrantes de la familia Bush pentotal de sodio y les preguntaran, “¿Qué piensan del pueblo americano?”, saldrían más blasfemias de las que jamás hayan escuchado...

En los años 80 del siglo pasado, 90% de los medios de comunicación pertenecieron a 50 corporaciones. Treinta años

después en 2011, eran 6 corporaciones. Los ingresos totales de estas corporaciones eran 275 mil millones de dólares. En 2019, eran 5 corporaciones: Disney, Comcast, NBC, Viacom & CBS y AT&T.

Según el mito del Cuarto Poder, los medios de comunicación deben vigilar a la policía, las fuerzas armadas, el aparato de inteligencia, los oficiales elegidos y las grandes corporaciones para señalar sus mentiras y su corrupción y promover un castigo justo para estas ofensas. Sin embargo, la mayoría de los medios ya no cumplen con sus responsabilidades y se han vuelto parte de un sistema político amañado para servir los intereses del poder.

En la sección titulada “**CIA: ¿Industria de Comunicaciones de América?**”, Abu-Jamal y Vittoria dan detalles de la agenda corporativa de esta agencia para Americanizar al mundo. Citan al ex-agente vuelto investigador de la CIA, William Blum, quien explica que una práctica común era usar dinero de Estados Unidos para pagar a la prensa en otros países a promover historias útiles y suprimir informes adversos a sus intereses. La agencia funcionó como una oculta industria de comunicaciones globales, presentando seminarios, conferencias, y otras actividades en Europa Occidental, India, Australia, Japón, y África para influir en la opinión pública.

Dentro de Estados Unidos, este mismo trabajo se hizo por la prensa corporativa, que asumió un papel dominante en vigilar la disidencia. Cuando manifestantes dijeron “NO” a la guerra, la segregación racial, o la ocupación imperial de otras naciones, la prensa se puso a aislar, difamar, o burlarse de ellos.

Con el apoyo de los medios, las fuerzas policíacas locales y nacionales bajo el liderazgo del FBI dirigido por J. Edgar Hoover se dedicaron a vigilar y castigar a cualquier disidente contra la supremacía blanca. Esto fue especialmente cierto cuando el disidente era Negro, como en el caso del Dr. Martin Luther King.

Después de más de una década de ser un líder moderado en el Movimiento de Derechos Civiles en el Sur de Estados Unidos, King sintió la obligación de denunciar a su propio gobierno por ser el perpetrador de la violencia más grande del mundo. Y así lo hizo en un tremendo discurso en la Iglesia Riverside en la Ciudad de Nueva York el 4 de Abril de 1967: “Viene un momento cuando el silencio es traición. Ese momento ha venido para nosotros en Vietnam”.

La reacción de asombro de Wall Street y del Presidente Lyndon Baines Johnson, se reflejó en los medios principales del país que acusaron a King de ser fantasioso, cobarde, amargado, temerario, y demagógico. Esta hostilidad quedó vigente hasta su asesinato un año después.

En una sección del Capítulo 1 sobre **El periodismo independiente y nuevos medios de comunicación**, nuestros autores dicen que en tiempos de profunda desconfianza en los medios corporativos, la gente con frecuencia hace sus propios medios. Esto ocurrió en los años 60. Mientras los sentimientos anti-guerra se extendieron entre la juventud, muchos jóvenes negros empezaron a formar su propio Movimiento de Liberación Negra, inspirado por Malcolm X. También se produjo una prensa alternativa y para 1970, hubo por lo menos 50 periódicos subterráneos en todo el país que usaron investigación, denuncias, y humor para hablar sobre lo que pasaba en el mundo. El periódico *Berkely Barb*, el *Liberation News Service*, y el periódico del Partido Pantera Negra, *The Black Panther*, eran algunas de las fuentes de noticias principales para cientos de miles de activistas jóvenes.

Medio siglo después, en septiembre de 2011, el Movimiento *Ocupa* apareció en el Parque Zuccotti en la Ciudad de Nueva York, desafiando un sentimiento de desesperanza muy prevalente ante una ciudadela que presumía ser impenetrable.

Entre las cosas que los gobiernos más temen son multitudes de personas en las calles protestando y exigiendo cambios. “Lo

que los gobiernos no reconocen es que la gente no va a dejar de comunicarse”, dice Pierre Omidyar. “Siempre encuentran nuevas maneras de hacerlo”.

Hace unos pocos años, entramos en el mundo de WikiLeaks, una entidad que insiste en la transparencia de los gobiernos y que es capaz de monitorear los documentos más secretos imaginables y transmitirlos en una escala inimaginable. Los nombres de algunos de sus integrantes son bien conocidos por su duro trabajo en sacar tantos documentos de los oscuros sótanos de los gobiernos, agencias de seguridad nacional, partidos políticos, y gigantes corporativos.

En 2010, el ex soldado y analista de inteligencia Bradley Manning (ahora Chelsea Manning) filtró miles de documentos a Wikileaks que incluían un video de un helicóptero Apache de Estados Unidos disparando a ciudadanos iraquíes y matando a una decena de personas, incluyendo dos reporteros de Reuters, e hiriendo a dos niños mientras otros pilotos aplaudieron. Manning fue detenida y mantenida desnuda en una celda durante años. Debido a su denuncia de los crímenes de guerra de Estados Unidos, fue acusada de violar la Ley contra el Espionaje de 1917, encontrada culpable, y condenada a 136 años en prisión, una sentencia que sus abogados han podido reducir a 90 años.

En 2019 el co-fundador de Wikileaks, Julian Assange, fue acusado de conspirar con Chelsea Manning para concederle acceso a información clasificada en computadoras del Departamento de Defensa. Ahora en 2022 busca defenderse de una sentencia de cadena perpetua en Estados Unidos bajo cargos de espionaje mientras una campaña internacional se opone a su extradición.

Edward Snowden era un brillante consultor para la Agencia de Seguridad Nacional (NSA), quien filtró documentos que comprueban que Estados Unidos estaba monitoreando llamadas telefónicas, correos electrónicos y webcams de sus

propios ciudadanos y por eso fue acusado de espionaje y robo de propiedad del gobierno. Snowden ha arriesgado una vida de amor y comodidad y la posibilidad de regresar a su país para contar la historia de cómo funciona el mundo.

Estos denunciadores, dicen Abu-Jamal y Vittoria, han sido encarcelados, calumniados y maltratados en su esfuerzo para despertar a la gente e informar al mundo de lo que realmente está pasando en el Planeta Tierra.

De hecho, el Imperio impone la ley en el Planeta Tierra para hacer lo que quiera cuando quiera por tener el desenfrenado poder para hacerlo. Si lo cuestionas, si lo desafías, te va a demoler, torturar, separarte de todo lo que conoces y amas, y burlarse de ti. Luego sus secuaces en los medios de comunicación amplificarán sus maldiciones.

Mientras el Imperio se pone más voraz para proteger su masiva campaña corporativa para privatizar y saquear la tesorería de la nación, mientras refuerza la guerra y la militarización de todo, y mientras sigue construyendo el más exorbitante aparato de vigilancia jamás desatado, hará todo en su poder para golpear a los periodistas mientras empeora el estrangulamiento de los denunciantes.

Pero hay algo seguro. Ningún imperio dura para siempre. Ningún poder humano es eterno. Si hay alguna lección de la historia, es ésta.

¿Y qué hacemos ahora? preguntan nuestros autores. Chelsea Manning, Julian Assange, y Edward Snowden han pagado un precio muy alto para despertar al pueblo de su sueño narcoléptico. ¿Cambiamos el canal y lanzamos consignas?

¿O seguimos la sugerencia de Henry Louis Mencken? Él dijo: Cada hombre normal tendrá la tentación a veces a escupir en las manos, levantar la bandera negra, y empezar a degollar a su enemigo. ¿Luchamos en cuerpo y alma por un cambio de guardia?

CAPÍTULO 2: LOS VERDADEROS GUERREROS DE LA DROGA

En este capítulo Mumia Abu-Jamal y Stephen Vittoria nos recuerdan que el uso de drogas no siempre ha sido considerado mal por los poderes estatales. En el pasado distante, los reyes, papas, y presidentes no dudaron en usar la cocaína para refrescarse. Además, en los primeros años de la historia de los Estados Unidos los colonizadores encontraron en los pueblos originarios un amplio conocimiento de los usos curativos de las hierbas que crecieron en el campo.

¿Estos pueblos usaron drogas que afectan los procesos mentales? Claro que sí, contestan nuestros autores, pero las usaron en rituales como herramientas de percepción para ir más lejos de su realidad actual. Nunca establecieron una industria de la droga comparable con la que existe hoy en día.

Las drogas más peligrosas, es decir el alcohol y el tabaco usado en cigarrillos, son las que están disponibles a la mayoría de clientes comerciales. Millones de personas han muerto debido al uso de estas drogas, y el daño social que provocan es extenso. Sin embargo, en el mundo comercial son industrias respetadas y totalmente protegidas por la ley.

La llamada Guerra contra la Droga ha sido bastante más brutal. Nuestros autores citan a Vijay Prishad, quien señala al ex presidente Richard Nixon como el oficial más responsable por la manía contra las drogas en el Siglo XX:

En 1968, cuando el mundo se estremeció por el bombardeo estadounidense contra Vietnam y Camboya, el Presidente Richard Nixon declaró la Guerra contra la Droga...Su definición del problema de las drogas como una "amenaza nacional" produjo un pánico nacional, no sobre las drogas, sino sobre la imputada criminalidad de los usuarios...Nixon puso en marcha una práctica de guerra adoptada por futuros gobiernos contra su propio pueblo.

Estas no son palabras fuertes...Con dos millones de personas tras las rejas y cinco millones más bajo la vigilancia del sistema de justicia penal, Estados Unidos rebasa el índice de encarcelamiento en cualquier otro país.

Noam Chomsky agrega que para Bush en 1988, la lucha contra el tráfico de droga justificó la presencia militar estadounidense donde hubo actividad rebelde o disturbios sociales. Dijo:

Internacionalmente, la Guerra contra la Droga encubre la intervención. Nacionalmente tiene poco que ver con la droga, pero mucho que ver con distraer a la población, aumentar la represión en los centros urbanos, y construir apoyo para un ataque contra las libertades civiles.

Sin embargo, al gobierno de Bush no le interesaban las muertes provocadas por alcohol y tabaco. Castigó el uso de las drogas ilegales que habían resultado en mucho menos muertes—3,500 cada año.

En particular, su gobierno castigó el uso de la marihuana, que no había causado ninguna muerte entre sus 60 millones de usuarios.

Omali Yeshitela, del Movimiento Uhuru, postula que mientras Estados Unidos estuvo en guerra contra el pueblo de Vietnam, la CIA y el FBI promovieron la guerra contra la insurgencia Negra, al llevar la heroína desde el sudeste de Asia a las comunidades negras en las grandes ciudades, especialmente la Ciudad de Nueva York. Cuando los pequeños Vietnamitas asombraron al mundo al derrotar a las fuerzas armadas más mecanizadas, más destructivas en la historia del mundo, su victoria también afectó a la Guerra contra la Droga. Dice Yeshitela:

Quando los Sandinistas ganaron en Nicaragua, los estratégicos esfuerzos de contrainsurgencia del

gobierno de Estados Unidos cambiaron desde el sudeste de Asia hasta América Latina. Y adivinen qué. Resulta que la gran parte de la cocaína en el mundo crece en América Latina. De pronto, se suponía que nosotros los Africanos perdimos nuestro gusto por la heroína y nos empezamos a gustar la cocaína y un derivado llamado “crack”.

Yeshitela explica que la nueva forma de contrainsurgencia contra la población africana, para asegurar que nunca más intentarían hacer una revolución, era una guerra química con su arma siendo la cocaína del crack.

Para entender esta forma de guerra, nuestros autores citan al destacable reportaje de un relativamente desconocido periodista del *San José Mercury News*: Gary Webb. En 1998, Webb recopiló sus reportes sobresalientes en un libro llamado *Dark Alliance (Alianza Oscura)*, un informe sobre el nefasto papel de la CIA en la industria de las drogas que inundó a la América Negra, produciendo una carnicería innumerable. Webb resumió sus argumentos principales:

Primero, los contras, creados por la CIA, vendían cocaína para financiar sus actividades...Segundo, los contras habían vendido cocaína en los guetos de Los Ángeles y su cliente principal era el vendedor de crack más grande de la ciudad. Tercero, elementos del gobierno de Estados Unidos sabían de esto y no hicieron nada para pararlo. Cuarto, esta banda de narcotraficantes desempeñó un papel crítico en fomentar y suministrar al primer mercado masivo de cocaína crack en Estados Unidos. Y Quinto, las ganancias permitieron que desde Los Ángeles, las pandillas Crips y Bloods se expandieran hasta otras áreas urbanas negras, así convirtiendo un mal problema local en un mal problema nacional. El pánico provocó la aprobación de leyes anti-droga que encarcelaron a miles de pequeños vendedores

durante muchos años sin hacer nada para parar el comercio de crack.

La antipatía al trabajo de Webb por la gran prensa corporativa se basó en el rechazo por la CIA de sus conclusiones. Había desafiado al poder y por esto fue bien galardonado. Unos años después fue encontrado muerto en su hogar en un aparente suicidio.

El (o La) traficante de droga más grande del mundo

Nuestros autores dicen que si a los lectores les preguntaran quién era el traficante más grande del mundo, muchos podrían mencionar el colombiano Pablo Escobar o Freeway Rick Ross en Los Ángeles. Pero sugieren regresar en tiempo para hablar de la más grande y más lucrativa batalla para la droga en la historia. Esto ocurrió en China a finales del siglo XVIII. El emperador, conocido como el 'Son of Heaven' ('Hijo del Paraíso'), le avisó al Rey de Inglaterra que tendría que usar plata para comerciar en su país.

Sin embargo, durante varios años la región de Bengal (ahora Bangladesh) había sido el centro de un fuerte comercio en opio. Cuando el mercado en China floreció, el Hijo del Paraíso vislumbró el peligro para su gente y prohibió su venta y uso en el país. Sin embargo, los británicos ignoraron su edicto y aumentaron la producción del opio en la región. La plaga empezó a destruir la vitalidad de la gente e hizo crecer las clases criminales. Los chinos usaron el término "opio de Jesús" porque el contrabando fue introducido al país por cristianos.

Bajo la Reina Victoria de Inglaterra, las Guerras de Opio desde 1839 a 1842 y desde 1856 a 1860, fueron exitosas. China fue obligada a ceder parte de su territorio (Hong Kong) a los diablos foráneos mientras el opio siguió envenenando a la gente durante décadas. Al considerar la escala de las operaciones y las enormes ganancias, las escapadas de Pablo Escobar y Freeway Rick Ross palidecen en comparación. Ellos no pudieron mantener sus ganancias durante mucho tiempo

porque actuaban en contra del Estado y se arriesgaban a la muerte o a la prisión.

La Reina Victoria, por otro lado, **fue** el Estado y la traficante de drogas más grande de la historia.

Traficantes yanquis buscan dólares

El tráfico en opio era tan enorme que el Imperio Británico no pudo controlar el impresionante flujo de capital, así que la clase mercantil de Estados Unidos entró en el crimen global. No es ningún secreto que la esclavitud era uno de los negocios más lucrativos durante los primeros siglos del país que había declarado su independencia, pero ¿cuál era el otro? Drogas. El investigador Steven Sora escribe:

Aunque no sorprende que los Padres Fundadores de Estados Unidos eran dueños de esclavos, puede sorprender que con frecuencia eran contrabandistas también. Las ganancias del tráfico en drogas, contrabando, trata de esclavos y piratería son directamente responsable por la fundación de algunos de los más importantes bancos del país que existen hasta la fecha. El negocio de seguros en Nueva Inglaterra nació y prosperó debido a las ganancias de asegurar opio y los barcos de esclavos. El sistema de ferrocarriles construido en Estados Unidos durante el Siglo XIX fue financiado con las ganancias del contrabando ilegal de la droga. Y una de las fortunas de opio más grande proporcionó el capital inicial para la industria de teléfonos y comunicaciones...

...los manchados antecedentes familiares de los Padres Fundadores del país y sus instituciones son notables. Hemos heredado universidades nombrados por traficantes de esclavos y comerciantes de opio. Honramos a presidentes y otros políticos con familias que acumularon sus fortunas a través del crimen...

...estos Padres Fundadores poseían una gran riqueza. Y su legado ha sido transmitido a sus herederos que siguen disfrutando de esa riqueza —y su poder, también...

Abu-Jamal y Vittoria nos informan que los zares de la droga hacían ganancias de 1,000 por ciento con el comercio en opio. “¡1,000 por ciento! ¿Quién podría resistir estas enormes cantidades de dinero?” Preguntan: ¿Cómo es posible que sabemos los nombres de notorios traficantes como Pablo Escobar y Freeway Ricky, pero no tenemos la menor idea de los nombres de las personas más ricas y poderosas del país? Contestan: ¿Quiénes son los dueños de los medios de comunicación?

Nuestros autores citan a James Bradley para contarnos de algunas personas famosas que tienen que ver con la anchura y profundidad del comercio de drogas y su influencia sobre los estados y la política:

El 17 de marzo de 1905 una de las bodas más importantes en la historia de Estados Unidos se celebró en la Ciudad de Nueva York...La señorita Alice Roosevelt, la dama de honor, abrió la ceremonia...seguida por la novia, Eleanor Roosevelt y detrás de ella el Presidente Theodore Roosevelt, quien dio su sobrina al novio Franklin Delano Roosevelt...Eleanor llevó un collar de perlas y diamantes en su cabello, regalos de la familia Delano, los parientes riquísimos de Franklin. FDR era heredero de la enorme fortuna de opio de esta familia.

“¿Hablamos del estilo de vida americana?” preguntan Abu-Jamal y Vittoria. “La próxima vez que imaginamos cómo se ve un traficante de droga, cómo camina, o cómo suena, tal vez tendremos una perspectiva más integral que la generalmente proyectada en los medios corporativos. Sabemos que sí, la tenemos”.

CAPÍTULO 3: LAS MUJERES DEL MUNDO vs EL IMPERIO

¿De qué manera se perfecciona la tiranía sobre las personas que forman la mayoría numérica de seres humanos? En este capítulo Abu-Jamal y Vittoria nos recuerdan que antes de los días del Sacro Imperio Romano, hubo sociedades que veneraban a las mujeres. Sin embargo, bajo ese Imperio se desarrolló una cultura marcial centrada en el hombre la cual atesoró la guerra, el dominio, la conquista, y el botín de guerra. Las mujeres fueron sacralizadas y a la vez, industrializadas como Madres que pudieron producir soldados y un hijo que pudo heredar propiedades de su padre. En efecto, las mujeres eran la propiedad de los hombres.

En el catecismo, los niños y niñas aprenden que las mujeres fueron maldecidas en la cuna de la humanidad —el Jardín de Edén— por escuchar a la serpiente en lugar de Dios. Además, el padre de la humanidad es Adán y en muchas partes del mundo el reino del sagrado es la descendencia de hombres: sacerdote, obispo, rabino, imam, sahib, maestro —*Padre*. En la iglesia católica, las mujeres, sin importar qué ricas en espíritu sean, se llaman monjas o hermanas o en el mejor de los casos, Madre Purísima.

La voz independiente de Abigail Adams

Después de que Estados Unidos ganó su independencia de Inglaterra en 1776, una voz radical dentro de los círculos de poder fue la de Abigail Adams, esposa y asesora no oficial del segundo Presidente de Estados Unidos John Adams y madre de sexto Presidente de Estados Unidos John Quincy Adams. En su larga correspondencia con su esposo, Abigail con frecuencia le dio su opinión sobre el gobierno, la política, y asuntos sociales. En 1774, ella opinó que “los Negros tienen tanto derecho a la libertad como nosotros”.

Es conocida por su carta "Remember the Ladies" ("Recuerden a las Damas") de marzo de 1776:

Recuerden a las mujeres y sean más generosos y favorables a ellas que sus antepasados. No pongan tal poder ilimitado en manos de los maridos. Recuerden que todos los hombres serían tiranos si pudieran. Si no se les presta especial atención y atención a las damas, estamos decididas a fomentar una rebelión y no nos sujetarán por ninguna ley en la que no tengamos voz o representación.

La primera dama también aconsejó a su esposo que las mujeres deben tener el derecho al voto aunque ella no incluyó a las mujeres negras en su petición.

En los asuntos más importantes, John Adams no aceptó los esfuerzos de Abigail para lograr una vida más democrática. En enero de 1776, hubo un debate en el Congreso Provisional sobre el derecho al voto para mujeres, y varios representantes estuvieron a favor, pero John no era uno de ellos. El argumentó que ni las mujeres ni personas sin propiedades merecían votar y su argumento prevaleció.

El derecho al voto para mujeres

Casi dos siglos pasaron hasta que las mujeres por fin ganaron el derecho al voto en 1920. Sin embargo, hubo importantes luchas anteriores al respecto, incluyendo la Convención de Derechos de la Mujer que se realizó el 19 y 20 de Julio de 1848, en Seneca Falls, Nueva York, asistida por aproximadamente 300 mujeres con el apoyo de algunos hombres. Muchas de las mujeres que participaron habían sido abolicionistas de la esclavitud desde principios de los 1800s.

A finales de la Convención en Seneca Falls, fue adoptada una Declaración de Principios que usa en su introducción lenguaje de la Declaración de Independencia de Estados Unidos con referencias agregadas sobre los derechos de la mujer:

Sostenemos como evidentes estas verdades: que los hombres y mujeres son creados iguales; que son

dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables; que entre estos están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad.

La historia de la humanidad es una historia de repetidas injurias y usurpaciones por parte del hombre contra la mujer, cuyo objetivo es el establecimiento de una absoluta tiranía sobre ella...

Además del reclamo del derecho a votar, las quejas de las mujeres en la Convención incluyeron la negación de sus derechos a un sueldo, a tener propiedades, a entrar en la universidad, y a encontrar oportunidades de empleo.

La Convención tuvo un impacto y fue replicado en diferentes partes del país. Entre las personas que apoyaron los derechos de las mujeres fue el renombrado abolicionista Frederick Douglass. Él estuvo presente en Seneca Falls y escribió en su periódico que él plenamente apoyaba “al gran movimiento para conseguir los derechos civiles, sociales, políticos y religiosos de las mujeres.”

Sin embargo, algunas activistas, incluyendo Helen Keller y Emma Goldman, criticaron tanto énfasis en ganar el derecho al voto. Las dos dudaron que sería eficaz en ganar libertad y justicia social para las mujeres.

El activismo radical

Helen Keller. Muchas personas en Estados Unidos la recuerdan como una niña sorda y ciega quien mostró valor contra la adversidad y superó obstáculos con la ayuda de su maestra Anne Sullivan. Pero lo que no saben, dicen nuestros autores, es que ella era una activista radical quien participó en los grandes movimientos sociales de sus tiempos, luchando por los derechos de las mujeres, la clase obrera, y otros grupos oprimidos. Keller era pacifista, socialista, y feminista vigilada por el FBI. Cuando era joven, condenó a John D. Rockefeller como un “monstruo del capitalismo” debido a su

involucramiento en la Masacre de Ludlow, Colorado, cuando sus escuadrones de muerte asesinaron brutalmente a los mineros de carbón y sus familias en abril de 1914. Décadas después, denunció fuertemente la Guerra contra Vietnam.

Emma Goldman. Nacida en Rusia en 1869, ella era niña cuando la llevaron a vivir en Estados Unidos. Se volvió anarquista que practicaba la acción directa después de la Revuelta de Haymarket en Chicago el 4 de mayo de 1886. Ese día miles de obreros estaban en huelga para reivindicar la jornada laboral de 8 horas cuando alguien explotó una bomba que resultó en una embestida policiaca, varias muertes, acusaciones de conspiración contra ocho anarquistas, el ahorcamiento de cinco de ellos y la auto-infligida muerte de Louis Lingg. Las ejecuciones energizaron a la gente, y 25,000 activistas participaron en una marcha funeraria en Chicago.

Los eventos de Haymarket marcaron el despertar político y radicalización de la joven Emma, quien empezó a estudiar y practicar el anarquismo y a oponerse al Estado con gusto y fuerza. Con frecuencia ella dio discursos en grandes manifestaciones en distintas partes del país.

El año 1893 marcó la peor crisis económica en Estados Unidos. Más de 600 bancos y miles de negocios cerraron sus puertas. Millones de personas quedaron sin empleo y no hubo solución para la gente sin comida. Emma dijo en un discurso en Union Square en la Ciudad de Nueva York que si algún trabajador desempleado no pudiera dar de comer a su familia, tendría el derecho de entrar en una tienda y tomar lo que le hacía falta. Ella fue detenida, acusada de “incitar a un motín” y condenada a dos años en prisión.

Durante décadas Emma Goldman se opuso a los capitalistas sin escrúpulos, arremetió contra la prensa corporativa, maldijo al sistema judicial, y denunció la Primera Guerra Mundial. Goldman y su amante Alexander Berkman fueron acusados de ser antipatriotas y criminalizados. Por oponerse a la

conscripción, los dos fueron encontrados culpables de violar la Ley de Espionaje y pasaron dos años en prisión. Al salir libres, fueron perseguidos en las Redadas de Palmer, iniciadas por el Procurador Mitchell Palmer, quien alegó que un anarquista había colocado una bomba en su residencia. Las Redadas resultaron en ataques contra miles de inmigrantes, quienes fueron detenidos, deportados y enviados a los países de su nacimiento. Emma Goldman y Alexander Berkman fueron deportados a Rusia, donde se volvieron oponentes del régimen que consideraban opresivo. Por fin fueron a vivir en Francia hasta que Berkman murió en 1932 y Emma Goldman murió en 1940 durante una visita a Canadá.

La guerra contra las mujeres

Llegando a los tiempos modernos, la Dra. Marilyn French plantea en su libro *The War Against Women (La Guerra contra las mujeres)*, 1992, que la religión es un “vehículo mayor” para subyugar a las mujeres, igual que su labor mal pagado o sin pago alguno.

French también denuncia el turismo sexual, un negocio que promueve giras de hombres a países del Tercer Mundo para visitar a burdeles especialmente creados para ellos, donde las trabajadoras esclavizadas son chicas y niñas vendidas al servidumbre por sus padres campesinos para salir de la pobreza. Este negocio fue planeado primero como una estrategia de desarrollo por agencias internacionales como el Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional (IMF), y la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (US AID).

Y la Dra. French habla también de otra forma de la misoginia estatal, la esterilización obligada:

Antes de la campaña respaldado por la iglesia para criminalizar el aborto, Estados Unidos trabajó en silencio para esterilizar a las poblaciones consideradas indeseables, especialmente Negras sureñas

(principalmente en Carolina del Norte), y mujeres Nativo-Americanas e Hispánicas. Sólo en 1972, clínicas usaron fondos federales para esterilizar entre 100,000 y 200,000 personas en Estados Unidos. (Hitler logró esterilizar sólo 250,000 durante su régimen entero.)

Sueldos para el trabajo doméstico

En 1972, dos feministas y socialistas, Mariarosa Dalla Costa y Selma James, escribieron sobre la contribución de las mujeres a la sociedad en su re-producción. Cuentan que Marx en su análisis de la producción capitalista no sólo explicó como la sociedad funcionó. Él quiso derrocar al capital y buscó las fuerzas sociales subversivas que podrían hacerlo. “Como nosotras buscaba la palanca del poder social de las mujeres entre esas fuerzas, encontramos que aun cuando las mujeres no trabajan fuera de sus casas, son productoras vitales,” dijeron Dalla Costa y James.

Las dos feministas usan esta percepción para avanzar a la próxima fase en el movimiento de mujeres: la campaña para ganar sueldos para los quehaceres domésticos.

Tres mujeres que quisieron cambiar el mundo: Ella Baker, Rosa Parks, e Ida B. Wells

Ella Baker. Al examinar las grabaciones del Movimiento de Derechos Civiles en el Sur de Estados Unidos, dicen Abu-Jamal y Vittoria, se nota una predominancia de mujeres, niñas y niños. Una mujer que se negó a inclinarse ante el liderazgo de los predicadores negros en ese movimiento, ni siquiera el del Reverendo Martin Luther King, fue la misma Ella Baker. Sin embargo, esta mujer independiente logró enseñar, organizar, y ejercer un profundo impacto sobre las y los jóvenes del día. También tuvo una fuerte influencia sobre las vidas, estilos de liderazgo y desarrollo político de un buen número de activistas radicales y revolucionarios. Era fundadora e inspiración del Comité Coordinador Estudiantil No-Violento (SNCC) y siempre

alentaba a la juventud a dar sus opiniones y actuar con respecto a asuntos que les importaban. Ella promovió la independencia y cuestionamiento de las autoridades. SNCC trabajó para el registro de electores y educación de ciudadanos en condados donde sus acciones resultaron no solamente en amenazas de muerte, sino en la misma muerte. El liderazgo de Ella Baker ha sido reconocido por personajes como Kwame Turé, Kathleen Cleaver, y Angela Davis, quien la citó ante cientos de miles de personas en la Marcha de Mujeres a Washington en enero de 2017, diciendo, “Nosotras y nosotros que creemos en la libertad no podemos descansar hasta que se logre”.

Rosa Parks. Una de las pocas mujeres recordadas del Movimiento de Derechos Civiles es esta “señora quieta y digna” quien no quiso levantarse y dar su asiento a un hombre blanco en un camión segregado el 1 de diciembre de 1955 en Montgomery, Alabama. Su postura fue un factor importante en impulsar el Boicot de Autobuses en esa ciudad unos días después, el cual duró más de un año y sólo terminó cuando la Suprema Corte de Estados Unidos dictó que la segregación en autobuses era ilegal.

Nuestros autores nos informan, sin embargo, que según la politóloga Jeanne Theoharis, autora de una biografía de Rosa Parks, esta señora que apareció de la nada fue, de hecho, una activista rebelde durante toda su vida adulta. Dijo: “Parks era una mujer enamorada de las y los Negros de grupos como la República de Nueva África, el movimiento que exige Reparaciones para los Negros, y el Partido Pantera Negra”. Según Theoharis, Ella Baker era la mentora de Rosa Parks, y las dos mujeres se habían conocida una década antes del 1 de diciembre de 1955; durante muchos años las dos lucharon contra el Imperio con brillantez y valor.

¿Quién era el héroe de Rosa? Malcolm X. Theoharis nos informa que cuando Rosa fue a Oakland para conocer y apoyar a los Panteras Negras, los estudiantes en su Escuela Comunitaria presentaron una obra que habían escrito en su

honor y después, ella respondió a sus preguntas. “No importaba que le hicieran las mismas preguntas una y otra vez”, dijo la Pantera y Directora de la escuela, Ericka Huggins. “Ella les contestó”. Rosa les agradeció profundamente a los estudiantes y profesores, quienes se conmovieron por su visita.

Ida B. Wells. Nacida en Holly Springs Mississippi en 1862, Wells terminó con sus estudios universitarios y viajó a Memphis, Tennessee, en 1884. Se volvió periodista, editora y maestra en las escuelas públicas, donde luchó contra las desastrosas condiciones para estudiantes negros en esa ciudad. El linchamiento de los dueños de una tienda cooperativa de abarrotes en su comunidad por una muchedumbre racista impulsó a la editora de *Memphis Free Speech* a empezar una campaña contra el linchamiento que se volvió internacional.

Sin la ayuda de casi nadie, Ida B. Wells llamó tanta atención al asunto del linchamiento que su oficina fue saqueada por otra multitud de racistas enfurecidos por sus editoriales. Cuando visitó la Ciudad de Nueva York, recibió una amenaza de muerte violenta si regresaba a Memphis.

Ida también se dedicó a organizar grupos de derechos civiles orientados a la acción y en 1896 era co-fundadora con Harriet Tubman y Mary Church Terrell de la Asociación Nacional de Mujeres de Color. También era integrante fundadora de la Asociación Nacional por el Avance de Gente de Color (NAACP).

Ida B. Wells escribió: “Sentí que sería mejor morir luchando contra la injusticia que morir como un perro o una rata en una trampa”.

Las mujeres del Partido Pantera Negra

En esta organización revolucionaria fundada el 15 de octubre de 1966, hombres y mujeres organizaron grupos en más de 40 ciudades en Estados Unidos.

A pesar de las contradicciones del sexismo que existían en la organización como en toda la sociedad, las mujeres Panteras estaban a cargo del trabajo en casi todos sus grupos del país. No hubo cambios tan drásticos como esto en los movimientos de derechos civiles, anti-guerra, o estudiantiles. En muchos casos los hombres Panteras se portaron de manera sexista y algunas mujeres dejaron el partido por eso, pero muchas otras se quedaron para seguir con la lucha.

Una segunda ola del feminismo

A principios de los años 70, un “movimiento de espiritualidad de las mujeres” emergió con énfasis en una divinidad femenina. Algunos historiadores creen que este movimiento no ha recibido la atención que merece como un éxodo masivo de mujeres que abandonaron las religiones en las que crecieron debido al sexismo, racismo y homofobia propagados por sus iglesias.

En Sojourner Truth confiamos

Abu-Jamal y Vittoria plantean que biológicamente éramos femeninos primero. De manera similar, la raza humana nació de la piel oscura de una Eva africana —no de Adán. Y cierran con las palabras de Sojourner Truth: “Si la primera mujer que Dios hizo era suficientemente fuerte para invertir al mundo solita, nosotras mujeres juntas debemos ponerlo derecho ahora”.

Con una nueva visión, siguen nuestros autores, veremos una luz primordial vertida al mundo. Y las mujeres escribirán la historia.

CAPÍTULO 4: LA GUERRA MÁS LARGA, BATALLAS CONTRA LA LIBERTAD NEGRA

Si diez hombres y mujeres de África llegaron a las llamadas Américas en 1619, como escriben los historiadores, la guerra contra la Liberación Negra ha dejado estragos durante más de 400 años, dicen Mumia Abu-Jamal y Stephen Vittoria. Los fundadores del país hicieron todo lo posible para establecer, defender y extender el sistema de esclavitud. Para ellos, esta maquinaria de represión significaba riqueza y avance en el mundo, y el factor que lo hizo posible fue la doctrina de la supremacía blanca. Al reconocer que algunos africanos llegaron un siglo antes, nuestros autores aclaran que aquellos viajeros no formaron parte del nefasto sistema.

En Estados Unidos y todas las sociedades creadas por el colonialismo Europeo, la supremacía blanca ha sido la norma, y la subordinación negra su corolario. Los idiomas y religiones africanos fueron prohibidos igual que los nombres africanos y la patria ancestral. En muchas sociedades el matrimonio fue prohibido. Los discursos que atribuyen la fundación, crecimiento y desarrollo de Estados Unidos a la libertad y justicia son puras tonterías, dicen Abu-Jamal y Vittoria.

Según la historiadora Mary Frances Berry y su socio John Blassingame, de los 10 a 20 millones de africanos forzosamente transportados a las Américas entre 1619 y 1808, desde 400,000 hasta 1 millón llegaron a América del Norte. Miles más fueron llevados de contrabando hasta 1860.

Al llegar, enfrentaron un continuo asalto contra sus vidas, religiones, vida cultural, y festividades. Intentaron resistir en cualquier manera que pudieran, por escape, sabotaje, incendios o revueltas. Algunos destruyeron la propiedad de sus "amos." Algunos robaron incansablemente, así disminuyendo el valor de sus propiedades. No podemos olvidar de la resistencia armada de los cimarrones que duró 150 años en los pantanos de Virginia y Carolina del Norte, tampoco de las rebeliones de

Gabriel Prosser (1800), Denmark Vessey (1822), Nat Turner (1831) o John Brown (1855, 1859), celebradas en otros escritos de Mumia Abu-Jamal.

Las familias sureñas blancas vivieron en miedo perpetuo de ser envenenadas porque con frecuencia tenían excelentes cocineras negras, o en miedo de ser asesinadas por el arma de destrucción masiva del día: incendios. Cuando algunos esclavos lograron escapar, se formaron grupos de cazadores para perseguirlos y devolverlos a sus supuestos dueños. Sin embargo, miles llegaron al norte del país o a Canadá en el ferrocarril subterráneo con la ayuda de luchadoras como Harriet Tubman, retratada en el Volumen Uno de esta trilogía.

En 1851, un acto de rebelión ocurrió en la aldea de Cristiana, Pensilvania, donde vivían William y Eliza Parker y varios otros cautivos escapados. Cuando llegaron unos cazadores para secuestrarlos, la familia Parker y sus amigos resistieron y por lo menos uno de los intrusos perdió su vida a manos de las mujeres. Dijo William Parker: “Las leyes de protección personal no se hacen para nosotros y no estamos obligados a obedecerlas... Los blancos tienen un país y pueden obedecer las leyes. Pero nosotros no tenemos país”.

Después de la Guerra Civil entre el Sur y el Norte de Estados Unidos en 1865, tres enmiendas a la Constitución abolieron la esclavitud y, al parecer, aseguraron protección para los derechos políticos de los Negros. Sin embargo, hubo trampas. La Enmienda 13, por ejemplo, proclamó el fin de la esclavitud y servidumbre **excepto** como castigo a los condenados por un crimen. Y hasta la fecha, la esclavitud existe en las prisiones de Estados Unidos, especialmente para los Negros.

A pesar de algunos avances políticos en el periodo conocido como La Reconstrucción después de la Guerra, estos se deshicieron cuando el gobierno hizo caso omiso al terrorismo blanco. Las nuevas formas de opresión racial incluyeron el alquiler de convictos, la aparcería, y peonaje.

Y en los años siguientes, cuando las y los Negros en Estados Unidos se atrevieron a luchar por su libertad, se toparon de nuevo con el muro de acero sólido de la supremacía blanca.

Linchamientos y motines blancos.

Después de que la Suprema Corte determinó que las Enmiendas de Reconstrucción no ofrecieron protección a los Negros en los casos *Slaughterhouse* y *Cruikshank*, el terrorismo blanco se volvió dominante en la forma de linchamientos y motines blancos en los últimos años del Siglo XIX y primeros años del Siglo XX.

Hubo 76 linchamientos reportados sólo en 1919, denominado el Verano Rojo por el autor y músico James Weldon Johnson. Nuestros autores citan la siguiente descripción por Walter F. White del linchamiento terrorista de Mary Turner, quien fue atacada por haber protestado el linchamiento de su esposo:

En el momento del linchamiento de Mary Turner, ella estaba en el octavo mes de un embarazo... Sus tobillos fueron atados y ella fue colgada del árbol con su cabeza hacia abajo. Le echaron gasolina y aceite sobre su ropa y mientras ella se retorció en agonía y la muchedumbre aullaba con alegría, una cerilla encendida quemó la ropa desde su cuerpo. Ella todavía estaba viva cuando su abdomen fue abierto con un cuchillo y el bebé nonato cayó al suelo. El infante prematuro dio dos gritos débiles antes de que su cabeza fue aplastada con el talón de un miembro de la turba. Se dispararon cientos de balas al cuerpo de la mujer, ya afortunadamente muerta, y el trabajo terminó.

Durante el Verano Rojo, multitudes de blancos arrasadores asediaron a 25 ciudades, quemando iglesias, atacando a hogares y hostigando a Negros que caminaban en las calles de Charleston, Carolina del Sur; Longview, Texas; Elaine,

Arkansas; Chicago, Illinois; y Washington D.C, entre otras ciudades.

La Primera Guerra Mundial: Regresamos luchando

Alrededor de 370,000 soldados negros y 1,400 oficiales comisionados pelearon en esta guerra. Más de la mitad sirvieron en Francia y muchos ganaron medallas distinguidas como el *Croix de Guerre* por valor. Pero a pesar de su magnífica actuación en defensa de esta aliada de Estados Unidos, los generales estadounidenses se esforzaron en recordar a los oficiales franceses que deben observar reglamentos racistas al tratar estos hombres de piel oscura que estaban peleando por ellos. Un memo secreto de la oficina del General John Pershing avisó a sus colegas franceses que “No debemos comer con ellos, estrechar la mano, hablar con ellos o reunirnos con ellos fuera de los requisitos de servicio militar”. Les recomendó también que “no debemos elogiar altamente a las tropas americanas, particularmente en la presencia de Americanos blancos”. Y por si eso no fuera suficiente los aconsejó que sería un error “mimar a los Negros”, enfatizando que “los (blancos) Americanos se indignan mucho sobre cualquier expresión pública de intimidad entre mujeres blancas con hombres negros”.

Sin embargo, a los soldados negros que habían sobrevivido los horrores de la guerra, les pareció que el mundo estaba a sus pies. Estos jóvenes llenos de fuerza y vigor seguramente pensaron que su mundo cambiaría para mejor. Esto, desgraciadamente, no ocurrió debido a la ansiedad de estadounidenses blancos y su profundamente arraigada negrofobia. Sin embargo, hubo una nueva energía en el emergente estado de ánimo de los jóvenes. Ésta la expresó el renombrado W.E.B. Du Bois en su revista *La Crisis*:

*Regresamos
Regresamos de pelear
Regresamos peleando*

Al visitar su oficina, unos agentes del FBI le preguntaron acerca del motivo de la lucha de su organización. Du Bois contestó: “Buscamos el cumplimiento exhaustivo y completo de la Constitución de Estados Unidos”.

El periodo de posguerra fue una extraña combinación de grandes esperanzas y pavor. Hubo ilusiones y desencanto por muchos veteranos negros, miles de detenciones en las comunidades negras, y un resurgimiento del Ku Klux Klan, pero también una nueva era de expresión cultural negra, llamada “El Renacimiento Negro” por el brillante Langston Hughes. Escritores como Jean Toomer, Countee Cullen y el mismo Hughes difundieron sus obras a un público más amplio. El jazz se escuchó en los clubes de Nueva York. Duke Ellington, Louis Armstrong y Fletcher Henderson se encontraron ente los artistas negros que eran la ola del futuro.

La Segunda Guerra Mundial: Aun peleando en dos frentes

Bajo oscuras nubes de desesperación, la guerra se desató de nuevo, también abriendo nuevos ámbitos de lo posible.

Alemania, amargado por las humillaciones del Tratado de Versalles después de la Primera Guerra Mundial, resucitó para reclamar territorios perdidos en esa guerra y anunciar el Tercer Reich, un imperio basado en la fría lógica nietzscheana: Nazismo. Esta vez tuvo el apoyo de fuerzas corporativas dentro y fuera del país (notablemente en Estados Unidos). Este imperio sacudió a Europa y gran parte del mundo, casi logrando su propósito.

Entre las fuerzas que intervinieron estaban un millón de soldados africano-americanos. La prensa negra lanzó la campaña Doble V para victoria contra el fascismo, racismo y discriminación. Algunos periódicos negros enviaron

corresponsales de guerra para no sólo cubrir la carnicería de guerra, sino también la discriminación racial en las fuerzas armadas de Estados Unidos.

Muchos Negros dieron sus energías a la organización al entender que la gente organizada puede lograr mucho más que la gente aislada por un falso individualismo. Recordaron la lección de su antepasado Frederick Douglass: Sin lucha no hay progreso. Los Negros estadounidenses estaban mejor organizados que antes, teniendo más poder político y poder de protesta. También tuvieron el apoyo de la NAACP, en aquellos tiempos una organización mucho más radical que la que existe hoy en día.

Sin embargo, un informe de la NAACP en 1947 describió el año anterior como uno de los más funestos de la historia. Reportó asesinatos por antorchas y perforaciones de los ojos de los veteranos negros que regresaron de una guerra para poner fin a la tortura y exterminación racial. El informe describió a los veteranos como desilusionados sobre la ola de linchamientos y brutalidad que enfrentaron después de la guerra.

Al parecer, la guerra en defensa de la democracia no incluyó a ellos.

Martin, Malcolm, y Contrainteligencia

En los años 50, una inmensa frustración y desesperación social dio lugar a nuevas formas de protesta, formal e informal, legal e ilegal, para atacar al Baluarte Blanco de represión y terrorismo estatal.

El joven clérigo llamado Martin Luther King se volvió un líder significativo del movimiento por derechos civiles en el Sur de Estados Unidos. En la ciudad de Montgomery, Alabama, dice el historiador Lerone Bennet, King transformó una espontánea

protesta local en un movimiento de resistencia nacional con un método e ideología. Cuando el reverendo instó a su congregación a amar a sus enemigos, miles de Negros se levantaron y sostuvieron un boicót de autobuses durante un año, llamado por el mismo King, “uno de los movimientos más inmensos en la historia de Estados Unidos”.

El movimiento para eliminar la segregación racial en las escuelas fue avalado por el dictamen *Brown vs el Consejo de Educación* de la Suprema Corte de Estados Unidos en 1954. Pero en toda la región los racistas formaron grupos llamados Consejos de Ciudadanos Blancos para oponerse a los esfuerzos para ganar justicia educativa.

En el Norte del país, las comunidades Negras enfrentaron violencia policiaca, subempleo o desempleo, falta de atención médica, y condiciones deficientes de vivienda. Ahí la voz de Malcolm X tronó por las calles con urgencia, audacia e impenitente negrura. Brillante en la oración, Malcolm era El Otro, no convencido por las enseñanzas de las escuelas del hombre blanco, renacido en prisión, instruido en las lecciones subterráneas de la Nación del Islam, intransigente en su nacionalismo.

Mientras Martin recurrió a los padres y madres de la iglesia, Malcolm habló con la impaciente juventud, especialmente los jóvenes seducidos por el ilícito encanto de la calle. Martin llamó a la integración, democracia, y credo americano, mientras Malcolm buscó el establecimiento de una Nación Negra independiente de Estados Unidos, donde la soberanía Negra reinaría. King habló emotivamente del sueño americano, mientras Malcolm habló con aprensión de la pesadilla americana.

Nuevos movimientos surgieron, dicen nuestros autores, “como hongos en la oscuridad”. Movimientos de liberación,

nacionalistas, radicales, y revolucionarios. Movimientos de base. Organizaciones nacionales. Grupos estudiantiles. La Historia Negra se volvió obligatoria en las universidades, y escuelas por la libertad se abrieron en comunidades en todas partes del país. Grupos como el Comité Coordinador No-Violento Estudiantil (SNCC), y el Partido Pantera Negra por la Auto-Defensa administraron estas escuelas. Sus integrantes intentaron enseñar a los niños y niñas la historia negra y literatura entre otros sujetos. Pero lo que realmente intentaron enseñar era “sencillo y a la vez complejo”: **la libertad**.

El asesinato de Malcolm X el 21 de febrero de 1965 y el de Martin Luther King el 4 de abril de 1968 de manera violenta, impulsaron la organización y crecimiento rápido de grupos militantes como la República de Nueva África, el Movimiento de Acción Revolucionaria (RAM), la Organización U.S., y el Partido Pantera Negra.

Todas estas organizaciones fueron vigiladas por el notorio Programa de Contrainteligencia llamado COINTELPRO, la existencia del cual se hizo público por una entrada forzada de activistas a un centro de almacenamiento de documentos del FBI en Media, Pensilvania, en 1971. Los archivos revelaron la intromisión, vigilancia, y agresión contra una variedad de organizaciones radicales y moderadas, pero la injerencia más grande estuvo contra grupos de Negros, especialmente los que buscaron el cambio social radical. Los grupos nacionalistas Negros, fueron llamados “grupos de odio” por el FBI.

Hay varios ejemplos concretos del uso de tácticas ilegales y diabólicas contra activistas o grupos considerados “enemigos del Estado”. En el caso del grupo Liberadores Negros en Minneapolis, la meta era lograr una ruptura en el grupo al magnificar problemas entre uno de los líderes y su pareja. En este caso, la propuesta para el complot fue aprobada por el mismo J. Edgar Hoover.

Otros activistas que sufrieron campañas de difamación bajo Cointelpro eran el cómico Dick Gregory y Martin Luther King. Después del famoso discurso de King, "Tengo un Sueño" en Washington D. C. en 1963, el FBI lo nombró "el hombre más peligroso en América". Los agentes lo persiguieron, lo espionaron, lo hostigaron, y enviaron informes y videos a su esposa, los cuales retrataron su relación con otras mujeres con el propósito de destruir su matrimonio.

El complot del FBI y la policía de Chicago en contra el Pantera Negra Fred Hampton fue aún más lejos, llegando a su asesinato y él de su camarada Mark Clark.

Queda claro que el FBI es una policía política que sirve para proteger el estatus quo de la élite adinerada. Su trabajo es inculcar miedo, demorar resistencia a la política del gobierno, entibiar ideas, y proteger a los ricos y poderosos, no al pueblo.

Desde que el joven J. Edgar Hoover observó el tremendo poder de Marcus Garvey para organizar y movilizar a los Negros en Estados Unidos en los años 20, la Agencia de Inteligencia se obsesionó con el peligro del ascenso de otro "Mesías Negro" en Estados Unidos.

El 4 de marzo de 1968, el FBI emitió su notorio memo titulado “Mesías Negro”, el cual enumeró los objetivos principales de COINTELPRO. Se resume abajo:

1. Impedir una coalición de militantes grupos nacionalistas negros, lo que podría ser el primero paso hacia un verdadero “Mau Mau” (ejército revolucionario negro) en Estados Unidos, el principio de una verdadera revolución negra...
2. Impedir el ascenso de un “mesías” que podría unificar y dar energía al militante movimiento nacionalista negro...
3. Impedir violencia ejercida por grupos nacionalistas negros, identificando alborotadores potenciales para neutralizarlos...
4. Impedir la obtención de respetabilidad de los grupos nacionalistas negros y sus líderes. Hay que desprestigiarlos ante la comunidad responsable negra, la comunidad blanca, y los radicales negros que son los seguidores del movimiento.
5. Impedir el crecimiento a largo plazo de militantes organizaciones nacionalistas negras.

La Guerra contra el Poder Político Negro

El Partido Demócrata por la Libertad en Mississippi.

Cuando Fannie Lou Hamer e integrantes del partido intentaron participar en la Convención Democrática en 1964, reemplazando la delegación racista oficial, un grupo de 31 agentes del FBI designado por el Presidente Lyndon Baines Johnson, hizo todo lo posible para impedir su esfuerzo legítimo, y lo logró.

El Partido Pantera Negra. Entre los grupos que levantaron la bandera de liberación de los colores rojo, negro y verde, eran los Panteras Negras, quienes buscaron poder revolucionario

negro. El 15 de junio de 1969, J. Edgar Hoover anunció que este grupo era la amenaza número uno a la seguridad interna de Estados Unidos.

La organización fundada el 15 de octubre de 1966 en Oakland, California, creció rápidamente y dentro de unos pocos meses tuvo oficinas en más de 40 ciudades de Estados Unidos. No le interesaban los partidos principales del país. Por otro lado se dedicaron a educar e implementar programas de servicio a las comunidades en las que vivieron.

De las 295 acciones documentadas de COINTELPRO para entorpecer el trabajo de organizaciones negras, 233 de éstas (79%) se empeñaron contra el Partido Pantera Negra. En conjunción con policías locales, el FBI utilizó soplonos, provocadores, informantes, drogas, difamación en los medios, encarcelamientos y asesinatos para destruir el partido, y como ya mencionamos tuvo éxito al asesinar a Fred Hampton y Mark Clark en Chicago.

Abu-Jamal y Vittoria cierran este capítulo con la observación que la lucha por la libertad sigue en el movimiento *Black Lives Matter* (Las Vidas Negras Importan). Sin embargo la quimera de un Estados Unidos post-racial conjurada por algunos blancos y negros liberales se topa con la consigna “Hagan América blanca de nuevo” y una campaña nacional respaldada por el Ku Klux Klan que en 2016 encontró su hogar en la Avenida Pensilvania 1600. La guerra real a favor y en contra de la Liberación Negra está lejos de terminar.

Epílogo. Digan sus nombres: Ahmaud Arbery, Breonna Taylor, Sean Monterrosa, George Floyd.

CAPÍTULO 5: PODER SUPREMO EN EL IMPERIO DE LA LEY

Tres casos de rebeldía a finales del siglo XX

George Carlin. El 27 de mayo de 1972, en Santa Mónica, California, el público río a carcajadas cuando el popular comediante y crítico social presentó por primera vez su legendario monólogo “Siete Palabras Sucias”: *Mierda, mear, chingar, coño, chupavergas, hijo de puta y tetas*. Carlin fue detenido en varias ciudades por esta rutina y acusado de violar leyes de obscenidad, pero sólo pasó unos pocos días en la cárcel. ¿Entonces cómo llegó el caso a la Suprema Corte?

En 1973, John Douglas, un miembro del altanero grupo Moralidad en los Medios se quejó ante la Comisión Federal de Comunicaciones (FCC) después de escuchar en la radio de su coche con su hijo presente la rutina transmitida por WBAI de la red Pacífica en la ciudad de Nueva York. Pacífica recibió una citación de la FCC por violar las regulaciones que prohibían la transmisión de material "obsceno". Pacífica defendió el programa, comparando el trabajo de Carlin con el de Mark Twain.

La Suprema Corte confirmó la acción de la FCC con un voto de 5 a 4. ¿*What?* ¿Y la Primera Enmienda de la Constitución? preguntan Abu-Jamal y Vittoria. Ésta dice que “el Congreso no puede hacer ninguna ley que perjudique la libertad de expresión”. Citan la opinión disidente del juez William Brennan: “...La Corte ignora los intereses protegidos por la Constitución de las personas que desean transmitir igual que las personas que desean recibir transmisiones....” Además, dicen nuestros autores, Brennan tiene la audacia de usar el SENTIDO COMÚN, al afirmar que “se puede apagar la radio”.

Paul Cohen. En 1971, el activista en contra de la Guerra contra Vietnam llevaba una chamarra con las palabras “Fuck the Draft” (A la Chingada con la Conscripción) mientras caminaba por el Palacio de Justicia en Los Ángeles. Al ser detenido por perturbar la paz, Cohen fue encontrado culpable de violar Sección 415 del Código Penal de California, la cual prohíbe “perturbar la paz y tranquilidad voluntaria y maliciosamente de cualquier vecindad o persona con conducta tumultuosa o violenta”. Fue sentenciado a 30 días en la cárcel.

La Suprema Corte encontró su argumento sólo un pretexto para suprimir la libertad de expresión y revocó el dictamen del tribunal inferior. El Juez Thurgood Marshall rechazó el intento del tribunal de “imponer sus conceptos de decoro sobre todas las personas americanas”, y el Juez William Brennan citó la amenaza potencial de “reducir a la población adulta...a escuchar sólo lo que es apto para los niños”.

Muhammad Ali. En 1967, el Campeón Mundial de Boxeo se negó a presentarse por inducción militar, alegando objeción de conciencia a la Guerra contra Vietnam. En un juicio que se llevó a cabo en junio el jurado lo declaró culpable, y el juez lo sentenció a cinco años de prisión y diez mil dólares de multa. Aunque fue liberado bajo fianza, su pasaporte le fue confiscado y no se le permitió pelear ni salir del país durante tres años y medio. En el caso *Clay v. United States* (1971), el campeón apeló su condena de 1967. El Tribunal de Apelaciones del Quinto Circuito rechazó su apelación, pero en lo que nuestros autores llaman “un momento excepcional de valor constitucional”, la Suprema Corte revirtió su dictamen. ¿Y qué dice Ali? “Vuelo como mariposa, pico como abeja. Levántate de la lona, pendejo, y llámame Muhammad Ali”.

El mito de la imparcialidad jurídica

Algunos de ustedes recordarán lo que dijo el Baron von Clausewitz de Prusia a principios del siglo XIX: “La guerra es la continuación de la política por otros medios”. Al explorar la historia y actuación de la Suprema Corte de Estados Unidos, Mumia Abu-Jamal y Steven Vitorria adaptan aquella cita a la realidad jurídica: “**La ley** es la continuación de la política por otros medios”. Según la Constitución de Estados Unidos, la Suprema Corte debe limitar la actuación del gobierno en contra de sus ciudadanos. Sin embargo, junto con el Ejecutivo y el Congreso, ha promovido un Estado tiránico y corporativo que considera una democracia librepensadora y compasiva un enemigo para destruir. En esta *corporatocracia*, el derecho a la privacidad, habeas corpus, debido proceso, causa razonable, juicios imparciales, y elecciones justas han sido borrados para muchas personas, especialmente para las 2.3 millones de personas en las prisiones de Estados Unidos, la mayoría enviada ahí sin siquiera haber tenido un juicio.

Desde el principio, un grupo totalmente mediocre

La mayoría de ciudadanos estadounidenses ven los magistrados de la Suprema Corte como personas de orden superior, gigantes leyendas de la ley, ejemplos de la rectitud, dicen nuestros autores. Casi nadie critica o desafía sus dictámenes. Pero no siempre ha sido así. La primera sesión de la Corte fue suspendida porque no hubo casos pendientes y pocos jueces aparecieron. Según el historiador Peter Irons:

Uno había pasado tiempo en la prisión para deudores por el impago de un préstamo; otro devolvió su comisión después de cinco días; otro nunca asistió a una sola sesión de la Corte; otro fue impugnado por sesgo político; otro se volvió loco; y otro estaba senil.

Una república blanca. La Suprema Corte se vio como las élites de la nación se vieron: Promotores de la práctica de imponer “los blancos primero”. Esto fue obvio con la aprobación de la Ley de Naturalización de 1790, que limitó la nacionalización a “las personas blancas y libres”. A millones de europeos, ésta les dio la bienvenida a tierras todavía no colonizadas, pero para las multitudes de color, significaba la muerte y destrucción.

El Presidente de la Suprema Corte, Roger Brooks Taney, tomó un papel clave en dos casos importantes. Es famoso por negar una petición del esclavo Dred Scott, quien había intentado sin éxito comprar su libertad de la familia Sanford. Taney escribió en el caso *Dred Scott v Sanford* en 1857, “un hombre negro no tiene ningún derecho que el hombre blanco esté obligado a respetar”. Y agregó que “cualquier persona descendiente de Africanos, ya sea esclavo o libre, no es ciudadano de Estados Unidos”.

Con respecto a los pueblos indígenas, Taney había escrito en *U. S. v Rogers* en 1847 una descarada mentira: “Los tribus nativos encontrados en este continente al momento de su descubrimiento, nunca han sido reconocidos o tratados como naciones independientes o dueños de los territorios que ocupaban”. De hecho, la Corte había dictaminado a favor de los Cherokee en 1832 en el caso *Worcester v Georgia* al “avaluar la inviolabilidad de los tratados indígenas”. Sin embargo, el entonces Presidente Andrew Jackson ignoró ese tratado y envió tropas para evacuar a integrantes de los Cherokee, Chickasaw, Creek, Seminole y Choctaw nations de sus tierras. Desde 1830 a 1850, 17,000 mujeres, hombres, niñas y niños fueron obligados a marchar sobre tierra helada al Oeste del país en el infame Sendero de Lágrimas (Trail of Tears).

Mumia Abu-Jamal y Stephen Vittoria escriben que la ley es un instrumento de poder y las palabras de Taney son declaraciones del poder imperial sobre colonias internas.

Resaltan que los llamados padres fundadores de Estados Unidos aprendieron las técnicas del colonialismo de los británicos, quienes ya habían aprendido “lo que funciona y lo que no funciona en el negocio de imperialismo, extracción capitalista, y dominación ideológica”. Nos recuerdan que el primer Presidente de Estados Unidos, George Washington, ávidamente promovió guerra contra los habitantes originales del continente. Y no dejan de mencionar que desde el principio, la prensa tuvo un papel clave en el dominio. Citan las palabras del *Virginia Gazette*, por ejemplo, cuando el 30 de octubre de 1770 se deleitó abiertamente sobre “...el poder del Imperio Americano”.

Después de la Guerra Civil. El Congreso quiso recuperar las grandes cantidades de dinero gastados en una guerra ruinosa y destructiva. Mientras los líderes del país promovieron el desarrollo de los ferrocarriles, implementaron una “política de la paz” que era un eufemismo para la guerra de adquisición blanca de los territorios indígenas.

Con la aprobación de la Ley Federal de Propiedad (Homestead Act), se abrieron grandes extensiones de tierra indígena para que familias blancas y europeas pudieran establecer asentamientos. Según el escritor y activista Tim Wise, 1.5 millones de familias se asentaron en 250 millones de hectáreas de tierra. Con frecuencia la Suprema Corte ayudó o instigó prácticas anti-constitucionales como el robo de tierras, el traslado de habitantes, o guerra contra los pueblos indígenas.

Zonas de aplicación. Al final del siglo XIX, cuando agentes de Estados Unidos marcharon al extranjero para civilizar a los nativos en Asia y las regiones del Pacífico y del Caribe, se aseguraron que la Constitución no estaba en sus mochilas, dicen nuestros autores. Cuando llegaron a China, una nación considerada incivilizada por estados occidentales, hicieron acuerdos que concedieron inmunidad al personal

estadounidense de las leyes de China. Establecieron zonas de "jurisdicción extraterritorial" en las que ellos podrían ser procesados sin la aplicación de la ley de China.

En 1890, el marinero John Ross, sentenciado a muerte en Japón por un crimen cometido en el puerto de Yokohama, apeló a la Suprema Corte de Estados Unidos. En el caso *re Ross*, se argumentó que los derechos de los americanos deben ser respetados sin importar el lugar donde un ciudadano americano enfrentaba cargos. La Corte rechazó su apelación, insistiendo en que las garantías establecidas en la Constitución de Estados Unidos sólo se pueden aplicar a ciudadanos dentro de Estados Unidos.

Durante décadas el caso *re Ross* cerró la puerta a cualquier reclamación por la extraterritorial constitucionalidad, porque pareció, según nuestros autores, que "la Constitución no pudo nadar".

La Suprema Corte ayuda a los asuntos funcionar sin trabas

Con el triunfo de William McKinley como Presidente de Estados Unidos en 1897, hubo unas transformaciones de la postura de la Suprema Corte sobre la extraterritorialidad. Los 14 Casos Insulares definieron nuevos poderes y nuevos límites a los derechos constitucionales en el extranjero. En un caso, nuevas protecciones fueron establecidas para los derechos de los chinos que vivían en Estados Unidos, pero también protecciones para las personas que cometieron violencia en su contra.

La jurisprudencia para los conquistados

Otros casos insulares trataron de los derechos de personas en el extranjero. Al invadir Cuba, por ejemplo, Estados Unidos introdujo leyes en complicidad con la España Imperial. En *Nelly*

v Henkel se determinó que Cuba era territorio extranjero y como resultado, no se aplicaron los derechos a habeas corpus, juicio con jurado, y otras protecciones constitucionales para los acusados. Un gobierno militar podría significar control estadounidense total, pero no significó control constitucional.

A vigilar el mundo

Por otro lado, después de 60 años en los cuales el caso *re Ross* le negó protección a ciudadanos estadounidenses en el extranjero, la Corte escuchó el caso de *Reid v Covert* en 1957, mejor conocido como el caso de “las esposas asesinando”. Clarice Covert y Dorothy Krueger Smith acompañaron a sus esposos a bases militares en Inglaterra. Ahí los asesinaron, fueron encontrados culpables por tribunales militares, y enviados de regreso a Estados Unidos para cumplir sentencias de cadena perpetua. Las mujeres apelaron el veredicto a la Suprema Corte, la cual cuestionó a *re Ross* y anunció una nueva regla. De ahí en adelante sería ilegal negarles a ciudadanos estadounidenses en el extranjero su derecho a un juicio con jurado. El veredicto de un consejo de guerra en un tribunal militar no es lo mismo. Entonces las condenas de las dos mujeres fueron desestimadas.

Un instrumento de la expansión del poder policiaco fue la llamada “guerra contra la droga”. Según la profesora de Derecho Internacional, Kal Raustiala, antes de los atentados contra la Torres Gemelas el 11 de septiembre de 2001, la estrategia preferida del gobierno federal de Estados Unidos era el proceso de casos en los juzgados penales ordinarios. Pero aun entonces, dicen nuestros autores, hubo ejemplos de la extraterritorialidad del gobierno de Estados Unidos que envió a 500 agentes del FBI a Saudi Arabia para investigar el bombardeo de las Torres Khobar y también enviaron 100 agentes a Yemen para investigar el bombardeo del U.S. Cole.

Según Abu-Jamal y Vittoria, los eventos del 11 de septiembre han servido para magnificar esta tendencia, claramente demostrando los conflictos institucionales entre el poder judicial y el ejecutivo, especialmente mientras el gobierno intentó restablecer las viejas teorías de límites territoriales para crear lo que algunos observadores llaman “un hoyo negro jurídico” en Guantánamo, Cuba.

Guantánamo

Oficiales importantes en la Casa Blanca y el Ministerio de Justicia escogieron Guantánamo porque no forma parte del territorio de Estados Unidos y por eso no está sujeto a la intervención de tribunales estadounidenses.

Es lo que dijeron en 1999 cuando los haitianos huyendo de la violencia del golpe derechista contra el Presidente Jean-Bertrand Aristide fueron capturados por la Armada de Estados Unidos y detenidos en Guantánamo. Sin embargo, el uso más reciente de Guantánamo como una prisión masiva donde la tortura e interrogatorios ilegales se practican, ha resultado en una amplia preocupación internacional. Obama prometió cerrar la prisión, pero el gulag todavía está abierto con una expansión de celdas.

La seguridad absoluta

Después de los ataques contra las Torres Gemelas y el Pentágono en septiembre de 2001, Bush, Cheney, y Rumsfeld lanzaron guerras contra Afganistán e Iraq como una cruzada contra “el terrorismo”. Millones de personas se manifestaron en contra de estas guerras y la manifestación anti-guerra del 15 de febrero de 2003 fue la manifestación más grande en la historia del país.

Bush envió cautivos de Afganistán a la mazmorra en la Estación Naval de la Bahía de Guantánamo explícitamente porque estaba fuera del alcance de la judicatura de Estados Unidos por estar en suelo foráneo.

En lo que se pueden llamar los Casos del Terrorismo o los Casos Guantánamo, la Suprema Corte ha emitido varios dictámenes en una impresionante reprimenda al Poder Ejecutivo.

En *Hamdi v Rumsfeld*, el caso de Yaser Esam Hamdi fue determinado entre una oleada de opiniones jurídicas. La jueza Sandra Day O'Connor dijo: "Un estado de guerra no es un cheque en blanco para el Presidente cuando se trata de los ciudadanos del país". Pero también dijo: "Un ciudadano, igual que un extranjero, puede ser parte de fuerzas o apoyar fuerzas hostiles a Estados Unidos" o "participar en un conflicto armado en contra de Estados Unidos... Ese ciudadano, si fuera liberado, podría representar la misma amenaza de regresar al frente durante el conflicto en curso". Hamdi nació en el estado de Luisiana, y sus abogados argumentaron que él no era un combatiente. Fue puesto en libertad discretamente y salió para Arabia Saudita en 2004.

Después de Hamdi, un gran número de casos se presentaron a la Corte. La teoría de extraterritorialidad le ha causado problemas al gobierno cuando ha sido obligado a abrir la prisión a la revisión jurídica y periodística. La situación en Guantánamo sigue siendo un tema de discordia y fuente de bastante consternación internacional.

Y a pesar de muchos dictámenes emitidos por la Suprema Corte sobre los casos de terrorismo, todavía hay hombres enjaulados en Guantánamo que han estado ahí por lo menos una década sin cargo alguno. Desde 2002, aproximadamente 780 personas han sido enviadas a la prisión en el Bahía de

Guantánamo. La Corte más alta de la nación ha permanecido prácticamente en silencio porque ¿cuánto vale una revisión jurídica si ésta no resulta en la libertad?

Después de que haya terminado la obra...

A finales de esta discusión sobre la Suprema Corte, se presentan en este libro algunas recomendaciones del juez jubilado John Paul Stevens: la abolición de la pena de muerte, la eliminación de *Citizens United*, la eliminación del *gerrymandering*, y una modificación de la enmienda sobre el derecho a poseer y llevar armas, limitando este derecho a miembros de una milicia. Nuestros autores piensan que el juez ha hecho un importante aporte histórico e jurídico, pero también comentan que Stevens nunca criticó las decisiones de la Corte durante las tres décadas cuando él era juez.

¿No hay un solo juez que ha batallado abiertamente por la justicia cuando llevaba la sotana? Sí, responden Abu-Jamal y Vittoria. Conocieron a uno. Recuerdan con aprecio el Juez William O. Douglas, mejor conocido como “Wild Bill Douglas”. Él sirvió en la Suprema Corte desde 1939 hasta 1973 y batalló ferozmente por los derechos y libertades civiles en contra de la guerra en Vietnam y a favor de la justicia ambiental. Hoy en día una gran reserva natural en las montañas de Santa Mónica lleva su nombre, y esta reserva sirve como un salón de clases para 10,000 estudiantes de Los Ángeles cada año.

¿Y ahora? El mundo que las cortes heredó ya no existe, dicen nuestros autores. Contemplemos un nuevo mundo. La ley debe seguir esto, o quedarse atrás.

CAPÍTULO 6: STASI 2.0. TODOS SOMOS ENEMIGOS DEL ESTADO

A principios de este capítulo nos enteramos que en el año 2014, el ex presidente Jimmy Carter le dijo a NBC News algo sorprendente: Él creía que sus correos electrónicos estaban siendo monitoreados por la Agencia de Seguridad Nacional (NSA). Dijo que iba a empezar a teclear sus cartas a mano, comprar estampillas y llevarlas a la oficina de correos. Nuestros autores Abu-Jamal y Vittoria nos recuerdan que Carter no es ningún anarquista o ex integrante del *Weather Underground* que pretende desafiar el monolítico Imperio, sino un presidente anterior que promulgó la Ley de Vigilancia de la Inteligencia Extranjera, conocida como FISA (*Foreign Intelligence Surveillance Act*).

Ese mismo año se reveló que corporaciones como Apple, Microsoft, Google, Facebook, Yahoo, y AOL permitieron el acceso de la NSA a millones de correos electrónicos de Hotmail y Outlook, y también promovieron la injerencia de la policía preventiva en las vidas de ciudadanas de Estados Unidos y otros países. Además, corporaciones como IBM, Microsoft, Hitachi, y Deloitte ganaron millones de dólares mientras alardeaban de su **tecnología predictiva**.

Algunos representantes de las grandes corporaciones también recomendaron medidas punitivas para el denunciante Edward Snowden, quien ha enviado a Abu-Jamal y Vittoria clips de transmisiones suyas desde Rusia, país que le concedió asilo. Dice: “Mi nombre es Edward Joseph Snowden. Anteriormente trabajaba para el gobierno, pero ahora... intento proteger al público de la persona que yo fui –un espía para la CIA y la NSA...”

Predictiva, predictiva, predictiva. Varias formas de la vigilancia policiaca predictiva, con frecuencia sin orden de cateo, se han utilizado desde los años 90. A través de técnicas matemáticas predictivas y analíticas sus proponentes se jactan de identificar la actividad criminal y pronosticar delitos, causas probables, posibles infractores, e identidades de los delincuentes y las víctimas de delitos para desarrollar estrategias policiacas y parar el crimen antes de que se cometa.

Ezekial Edwards de la Unión Americana de Libertades Civiles (ACLU) escribió:

Los datos recogidos por la policía son notoriamente malos (ni siquiera sabemos cuántas personas los policías asesinan cada año), fácilmente manipulados, evidentemente incompletos, y muy a menudo socavados por prejuicios raciales. Cuando uno introduce datos contaminados a una herramienta predictiva, esto va a producir predicciones corrompidas...Y sin lugar a duda la policía seguirá aplicando leyes selectivamente en contra de las comunidades de color.

En enero de 2018, dicen nuestros autores, el demente payaso conocido como el Presidente de Estados Unidos escribió desde la Casa Blanca para cualquier editor fantasma que sabía utilizar comas y puntos, un discurso en el que juró que un “esencial programa de inteligencia seguirá protegiendo a los ciudadanos americanos durante los próximos 6 años”. Varios grupos de derechos civiles, por otro lado, advierten al público que ese programa será utilizado para seguir con intrusiones en sus comunicaciones electrónicas privadas.

Dice Edward Snowden que la llamada “comunidad de inteligencia” considera a sí misma una entidad por encima de la ley. Abu-Jamal y Vittoria nos recuerdan que el gobierno siempre

ha espiado a sus ciudadanos como lo hizo el Presidente Thomas Jefferson a sus propios esclavos. “El espionaje ha sido un arma tan importante (o más importante) que bombas o botas sobre la tierra”. Ahora el enorme complejo de vigilancia es más inmenso que nunca y se opera con completa impunidad.

Estados Unidos financia 17 agencias de inteligencia incluyendo el Departamento de Seguridad Nacional, FBI, CIA y NSA. La historia del gobierno de Estados Unidos en violar la privacidad electrónicamente es larga y ardua, con intrusión en correos electrónicos, llamadas telefónicas, y redes sociales. En un caso reportado por *The Intercept*, cientos de miles de ciudadanos en más de 600 acciones protestaron la cruel política de Trump sobre la inmigración, la que en realidad es la política de separación de familias. Entre las demandas estuvo la abolición del Servicio de Inmigración y Aduanas (ICE). A principios de 2019, un contratista privado utilizó datos de Facebook para juntar información sobre los manifestantes y la compartió con Seguridad Nacional, que a su vez la envió al FBI y varios centros de Fusión. Mientras madres, hijas, hijos y familias enteras de Centroamérica avanzaban hacia la frontera con Estados Unidos, el ICE usó la información para crear expedientes sobre abogados, periodistas y simpatizantes que estaban documentando las protestas y ofreciendo servicios.

El uso del miedo para controlar todo. “No se puede confiar en un hombre, una multitud, o una nación para actuar humanamente o pensar sensatamente bajo la influencia de un gran miedo”, dijo Bertrand Russell, el gran filósofo, matemático, crítico social, anti-imperialista y activista anti-guerra.

Según el profesor Peter Ludlow, el miedo siempre ha sido muy útil para el Estado. Recuerda el argumento de Maquiavelo: Un buen líder debe inducir el miedo en la población para controlar a los buscapleitos. Hay que enfrentar a un grupo contra otro

para crear sospechas y paranoia, sembrando temor al enemigo que merodea a su lado.

De hecho, una oleada de pánico también permite que el Imperio cometa acciones brutales en otro país: guerra, tortura, entrega extraordinaria, detención secreta, asesinatos de líderes, asesinatos de ciudadanos estadounidenses, o cambio de régimen.

Vale la pena dar un breve panorama de las agencias claves en el aparato de vigilancia del Imperio.

FBI

Como habíamos comentado en los capítulos 4 y 5, el cabecilla y arquitecto principal del espionaje policial en Estados Unidos era J. Edgar Hoover. Nuestros autores cuentan que “el ex Presidente Franklin D. Roosevelt había dado una inmensa autoridad a ese matón racista para intervenir líneas telefónicas con impunidad...Más que cualquier otra persona en la historia reciente del país, Hoover garantizó la entrada de todos los ciudadanos al estado de seguridad nacional”.

Según Gore Vidal, el FBI casi nunca ha molestado a la Mafia por sus crímenes mayores. Al contrario, se ha dedicado al espionaje contra las personas con opiniones ofensivas a Hoover, un señor que odiaba a comunistas, Negros, y mujeres.

La ACLU alega:

El FBI tiene poderes robustos para revisar las vidas de las y los ciudadanos estadounidenses, pero reclama un mandato aún más amplio para actuar en el ámbito nebuloso de la seguridad nacional e inteligencia doméstica, donde sus acciones quedan ocultas de la vista pública en gran medida y las salvaguardas

procesales que se usan en casos criminales son prácticamente inexistentes.

Departamento de Seguridad Interior (*Homeland Security*)

Esta monstruosa agencia federal se introdujo como una reacción visceral a los ataques contra las Torres Gemelas en 2001. Ahora incorpora 22 entidades distintas con vastos poderes de inteligencia y ejecución de la ley. Del llamado "Gestapo Americano" el escritor político Doug Thompson nos advierte:

Este nuevo Departamento de Seguridad Interior tiene el poder de intervenir un teléfono de cualquier americano que quiera, sin orden judicial, sin causa, y sin pedir justificación a ninguna autoridad superior. Cualquier escuadrón de matones de Seguridad Interior tendrá el poder de entrar en cualquier hogar americano sin orden de cateo, sin causa probable, simplemente porque alguien en algún lugar dice "¡Oye! Este tipo podría ser una amenaza."

Dice Edward Snowden que "la tecnología ha sido un arma potente, no tanto en contra del terror como en contra de la misma libertad".

Cuando el Movimiento *Ocupa* surgió en 2011, Seguridad Interior y el FBI lo definieron como una amenaza criminal y terrorista aunque reconocen en sus propios documentos que los organizadores explícitamente llamaron a protestas pacíficas y no condonaron el uso de violencia en sus manifestaciones.

La Directora del Fondo de la Sociedad Civil por la Justicia, Mara Verheden Hilliard, cree que estos documentos de Seguridad Interior y el FBI tratan las manifestaciones en contra de la estructura corporativa bancaria como potenciales actividades

criminales y terroristas. Dice: “Los documentos también muestran esas agencias federales portándose como un brazo de inteligencia *de facto* de Wall Street y de la América corporativa”.

ICE

A veces los agentes de Seguridad Interna del Servicio de Inmigración y Aduanas (ICE) simplemente disparan primero y hacen preguntas después. De hecho, generalmente ni siquiera hacen preguntas. Les parece bien disparar, dicen Abu-Jamal y Vittoria.

Como ejemplo, nos cuentan la historia de José Antonio Elena Rodríguez, un chavo de 16 años que vivía en Nogales, México, un pueblo al otro lado de la línea imaginaria entre su pueblo y el estado de Arizona. Un día, cuando algunos ciudadanos mexicanos estaban aventando piedras sobre la frontera, los policías de inmigración respondieron desde el desierto robado de México hace décadas. José Antonio recibió once disparos, siete de ellos por la espalda. Se desplomó en una banqueta a unas cuerdas de su hogar y murió bajo un letrero que decía “Urgencias Médicas”. La policía de Nogales reportó que sólo llevaba un teléfono celular. Seguridad Interior ni siquiera empezó a revisar sus prácticas hasta que 16 integrantes del Congreso de Estados Unidos denunciaron a los agentes por su “conducta espantosa”. Suponemos que Charlie Manson, David Berkowitz, y John Wayne Gacy también demostraron “conducta espantosa”, concluyen nuestros autores.

NSA

La Agencia de Seguridad Nacional es la rama de recopilación de información del Departamento de Guerra de Estados Unidos. Su meta es registrar cada llamada hecha en el país. La masiva recopilación de datos se facilita por las principales

compañías de telecomunicaciones como AT&T, Verizon y Bell South.

Según la ACLU, el poder de la NSA carece casi totalmente de límites, de acuerdo con la definición de FISA. En 2018, el *New York Times* reportó que NSA intervino en más de 534 millones de llamadas y mensajes de texto desde proveedores como AT&T y Verizon. En 2019, la NSA anunció que podría detener o reducir su programa de vigilancia de datos telefónicos, pero unos pocos meses después Trump anunció la continuación del programa.

CIA

En 1986, 15 activistas fueron detenidos en la Universidad de Massachusetts en Amherst por haber protestado a los reclutadores de la CIA en el campus. Varios meses después, fueron absueltos. Leonard Weinglass fue el abogado que los defendió y él presentó información sobre numerosos crímenes de la CIA. Una señora de 69 años que formaba parte del jurado dijo: "Muchos de nosotros no sabíamos de las actividades de la CIA. Encontramos la información chocante y alarmante".

Durante las últimas décadas muchas películas y programas de televisión describen la Agencia como ética y necesaria en sus peleas contra hombres malos. Los agentes se presentan como honrados y fuertes pero esencialmente bondadosos. Al comentar sobre la película *Zero Dark Thirty* (La Noche Más Oscura) dirigida por Kathryn Bigelow, Susan Sarandon opinó que "la película da la impresión que la tortura de prisioneros por la CIA funcionó al proporcionar información que condujo a Bin Laden. Algunas personas usarán esta película para argumentar que la tortura se justificó". Nuestros autores agregan que Bigelow fue indiferente al hecho de que la tortura es ilegal e inmoral. De hecho, dicen, Estados Unidos había firmado la Convención contra la Tortura que ahora es la ley.

Desde 1878 después de la Reconstrucción, el *Acta Posse Comitatus* había limitado el poder del presidente y el gobierno federal para desplegar las fuerzas armadas en situaciones domésticas. Pero en décadas recientes el Congreso y varios ejecutivos han debilitado la ley al autorizar operaciones militares contra el tráfico de drogas, el control de las fronteras, y algunas situaciones de terrorismo doméstico. Cuando Bill Clinton firmó la Ley Antiterrorista y de Pena de Muerte Efectiva en 1996, dicen Abu-Jamal y Vittoria, él autorizó la suspensión selectiva de Habeas Corpus y dio a sí mismo y a futuros ejecutivos el poder de usar “todos los medios necesarios incluyendo acciones encubiertas y fuerza militar” en Estados Unidos y el extranjero, así invalidando el *Posse Comitatus*.

Dice Edward Snowden que hoy en día existe una cultura de impunidad en Estados Unidos.

En el programa ilegal de vigilancia, Operativo Caos, que funcionó desde 1959 hasta 1974, la CIA espía a miles de ciudadanos estadounidenses. Los agentes dieron empleo a profesores en varias universidades, pagaron más de 40 reporteros, mantuvieron más de 15,000 archivos sobre unos 7,000 ciudadanos y 1,000 grupos, y compartió información con policías locales sobre más de 300,000 individuos. Uno de sus objetivos fue John Lennon, acusado de instigar acciones de terrorismo y participar en actividades criminales mientras daba chance a la paz. El pretexto para todas sus acciones fue “la seguridad nacional”. Dos agentes claves en el Operativo Caos eran Directores de la CIA Richard Helms y William Colby. Cuando información sobre sus actividades secretas fue publicada durante el escándalo de Watergate en 1972, Helms y Colby se largaron a Chile, donde desempeñaron un papel clave en el golpe de Estado de 1973.

Centros de Fusión

Después del 11 de septiembre de 2001, el Departamento de Seguridad Interior estableció los Centros de Fusión -- sitios de vigilancia que comparten información de inteligencia sobre el terrorismo federal, estatal, policías locales y espías. Tienen la autoridad de evadir leyes que protegen la privacidad de ciudadanos (por no mencionar la Constitución) y leyes que protegen a los ciudadanos del control de las Fuerzas Armadas dentro del país. Algunos de sus objetivos favorecidos han sido activistas anti-guerra, organizadores comunitarios, y grupos movilizados en contra de la militarización.

Se han identificado cinco maneras que los Centros de Fusión ponen en riesgo las libertades civiles y la privacidad de ciudadanos: ambiguas líneas de autoridad, involucramiento del sector privado, participación militar, minería de datos, y excesivo secretismo. Hasta la fecha ningún Centro de Fusión ha descubierto una conspiración terrorista.

Programas de Reportar Actividades Sospechosas

“Si ven algo, digan algo”.

¿Qué dicen Abu-Jamal y Vittoria? “Estos programas animan a cada hombre, mujer, niña, niño, perrito o rata a reportar comportamiento sospechoso”. Los policías federales, estatales y locales han llamado *de facto* a todo el mundo a espiar a todo el mundo, o en sus palabras “permanecer vigilantes y jugar un papel activo en mantener seguro al país”.

Echelon. Esta red de espionaje global se originó en un acuerdo durante la Segunda Guerra Mundial entre Estados Unidos, Reino Unido, Canadá, Australia, y Nueva Zelanda. ¿Cómo funciona? Después del almacenamiento masivo de conversaciones en “diccionarios”, unos rastreadores filtran la información en búsqueda de ciertas palabras clave tomadas de grandes bases de datos sujetas a análisis y clasificación.

Oficialmente ECHELON ya no existe, pero en 2015 Edward Snowden confirmó que todavía se usa para interceptar no solamente transmisiones militares, sino comunicaciones privadas y de negocios también.

La Ley Patriota

El 26 de octubre de 2001, 45 días después del ataque contra las Torres Gemelas, George W. Bush firmó este proyecto para convertirlo en ley.

El activista y escritor Peter Camejo declaró que el acto era ilegal, una violación de la Cuarta Enmienda: “El Congreso, el Senado y el Presidente no pueden cambiar la Constitución...Cada Demócrata y Republicano que votaron a favor sabía que estaba cometiendo un acto en violación de la ley”. Y no sólo perpetraron un acto ilegal, dicen nuestros autores. Ni siquiera leyeron el documento antes de firmarlo. Al explicar esto al joven Michael Moore, el congresista John Conyers le dijo: “Ven, hijo, siéntate. Permítame decirte que nosotros no leemos la gran mayoría de los proyectos”.

Según la ACLU, la Ley Patriota socava y abusa las Enmiendas Uno, Cuatro, Cinco, Seis, Ocho y Catorce de la Constitución. También refuerza el Poder Ejecutivo al darle amplios poderes de control. Con respecto a la vigilancia, la Ley Patriota otorga poderes a policías y agencias del gobierno para llevar a cabo búsquedas secretas basadas en un capricho y masivos barridos de datos sobre comunicaciones por teléfono e Internet. Además, con supervisión judicial simbólica, la nueva ley da a las agencias acceso a información personal y privada incluyendo registros médicos y de salud mental igual que reportes financieros. La ley también relaja las restricciones FISA, así facilitando las escuchas telefónicas.

NO

“Es lo que los valientes gritan desde las cimas de las montañas cuando usan su arte para revelar que el emperador no lleva ropa”, dicen Abu-Jamal y Vittoria. Y quiénes lo sabían? Tupac, John Lennon, Metallica, Billie Holiday, Olu Dara, NWA, Africus, Al Jorguenson, y Edwin Starr, para empezar. Y para cerrar *Murder Incorporated*, tenemos Woody Guthrie y Gil Scott-Heron.

WOODY GUTHRIE, nacido en Oklahoma en Julio de 1912, creció en un mundo racista, intolerante, y hostil, con padre que era simpatizante del Ku Klux Klan. Sus primeras canciones reflejaron ese ambiente con el uso frecuente de la palabra “nigger”. Después de una transmisión por radio, un joven negro le escribió una carta explicando por qué no debe usar esa palabra. Woody se disculpó y arrancó de su cancionero todas las canciones ofensivas.

Unos pocos años después, Woody vivió en Nueva York con Martha y Huddie Ledbetter mejor conocido como Ledbelly, el gran cantante negro de blues. En ese entorno Woody se volvió un enemigo del racismo y hambre. Durante la Gran Depresión, viajó por todo el país en búsqueda de trabajo, tocando la guitarra y cantando en cantinas. Así empezó a compartir sus canciones con activistas anti-racistas y anti-fascistas luchando por la justicia social y económica. Su canción sobre la matanza de mineros en Ludlow, Colorado, y otras canciones en apoyo a los sindicatos se conocieron por un público más amplio cuando empezó a cantar por la radio en Los Ángeles. Su reputación como cantante de protesta creció con su canción “Pastures of Plenty” (Pastizales de Plenitud), sobre los trabajadores migrantes. <https://www.youtube.com/watch?v=BH2DJvgNIMA>

En los años 40, Woody cantó en contra de la segregación racial, el odio racial, y el fascismo racial. En 1949, Woody, Paul

Robeson y Pete Seeger cantaron en un concierto al aire libre en Peekskill, Nueva York, en apoyo al Congreso de Derechos Civiles. Los eventos del día se conocieron como “los motines Peekskill” aunque no hubo violencia durante el concierto por un público que incluyó fuerzas racistas y anti-comunistas. Sin embargo, después del concierto, la policía llevó a los músicos y activistas de derechos civiles por un camino rural muy solitario, donde fueron atacados en una emboscada despiadada por simpatizantes del Ku Klux Klan.

Después de esto, Woody escribió las canciones más rebeldes de su vida incluyendo “This Land is Your Land” (Esta Tierra Es Su Tierra). A pesar de su letra en contra de los ricos y poderosos, algunos de los versos fueron cortados y la canción fue cooptada. Y esta no fue la única manera en que la imagen de Woody fue suavizada. Cuando el Servicio Postal de Estados Unidos hizo una estampilla en su honor, su hijo Arlo dijo: “Para un hombre que luchó toda su vida en contra de ser respetable, ésta es una derrota extraordinaria”.

Cabe señalar que después de estar detenido en la Autopista de Nueva Jersey donde estaba pidiendo aventón, Woody fue internado en un hospital psiquiátrico donde pasó los últimos años de su vida. Recibió muchas visitas de familia y amigos que llegaron a tocar su música, como representado por Pete Seeger & Arlo Guthrie en la película *Alice's Restaurant*:

<https://www.youtube.com/watch?v=ZWCyMoOuYfE>

Mumia Abu-Jamal y Stephen Vittoria opinan que hacen mucha falta las voces de disidencia y radicalismo como la de Woody: “Su postura en contra de la crueldad y tiranía fue definida al convertir el sufrimiento de la gente en poesía y presentar la miseria como lo que era --terrorismo”.

GIL SCOTT-HERON. El poeta barítono, músico, y pionero de rap nació el 1 de abril, 1949, en Chicago, Illinois. Su madre africana-americana era una bibliotecaria y cantante de ópera, y su padre jamaicano un futbolista, pero Gil creció en el hogar de su abuela Lily Scott en Jackson, Tennessee, cerca de Memphis. La cantante y activista de derechos civiles enseñó al niño a leer, usando como guía el *Chicago Defender*. A Gil le encantó leer en ese periódico las palabras del brillante poeta, novelista y dramaturgo Langston Hughes, quien ha sido una influencia clave en su obra. En 1986, Gil explicó que su abuela le enseñó a buscar en su corazón la verdad y expresarla: “No pude esperar a que la gente adivinara lo que yo tenía en la mente. Tendría que decirlo”. Lily le compró a Gil un piano por seis u ocho dólares del director de un funerario, y Gil aprendió a tocar de oído.

En su escuela secundaria, Gil era uno de tres alumnos negros elegidos para ayudar con la desegregación de la escuela. Sus experiencias con el racismo abierto influyeron su primer volumen de poesía que escribió cuando tuvo 12 años.

Cuando Lily murió, Gil fue a vivir con su mamá en el Bronx. En su escuela preparatoria ganó un concurso con una historia de detectives y recibió una beca para asistir a una prestigiosa escuela Ivy League. De ahí entró en la Universidad Lincoln. Ahí conoció a Brian Jackson, quien sería su compadre musical durante toda su vida en el Midnight Band y otros grupos. En 1970 y 1971, Gil publicó dos novelas policíacas: *The Vulture (El Buitre)* y *The Nigger Factory (La Fábrica de Niggers)*. La primera grabación de su poesía que se tituló *Small Talk (Conversación Trivial)* reveló un hombre con humor penetrante y el valor de discrepar con algunas de las promesas incumplidas del Movimiento de Derechos Civiles.

En los tiempos de rebelión y revolución de los años 60 y 70, Gil agregó tambores de conga y piano esporádico a sus

versos de palabra hablada. En 1970 el Midnight Band sacó dos de sus canciones más famosas, “The Revolution Will Not Be Televised” y “Whitey on the Moon” (“El Güero en la Luna”) <https://www.youtube.com/watch?v=otwkXZ0SmTs> Sus canciones protestaron la política exterior de Estados Unidos, el sistema de apartheid, y el hambre y la pobreza en el gueto. Su álbum 1980 lleva canciones en contra de la guerra nuclear y el trato dado a migrantes mexicanos. <https://www.youtube.com/watch?v=RUC-EEkUpv4>

En los años 80, Gil empezó a pasar largos periodos de soledad con adiciones al alcohol y cocaína en piedra. También enfrentó el peligro de ser VIH positivo. Aunque hubo años sin que él cantara en vivo, un año antes de su muerte, presentó 40 conciertos en Europa y Estados Unidos. En un concierto en Central Park en 2010, Gil dijo: “Un reportero alegó que yo salí de la cárcel enojado. Permítanme decirles algo. Cuando sales de la cárcel, no estás enojado. ¡Estás feliz!” <https://www.youtube.com/watch?v=cyX0DrBx3Yc>

La vida de Gil Scott-Heron era impresionante y poderosa. Aunque él se sintió un poco incómodo con el título “el Padrino del Rap”, usada con frecuencia para describirlo, el término es una manifestación de respeto para un artista que se hizo anciano sin dejar de decir la verdad ante el poder en cada nota de sus canciones. Con un humor lacerante, se burló de las fuerzas imperiales de Estados Unidos.

Gil Scott Heron murió el 27 de mayo de 2011. Al cerrar su tributo a él, Mumia Abu-Jamal y Stephen Vittoria destacan que este artista era “una espina clavada en las pesadillas imperialistas de la nación blanca, sus sueños de conquista, avaricia y guerra eterna...a cada momento el hombre dijo NO a la bestia, a la oscuridad, y últimamente a la violencia, corrupciones y pobreza del Imperio.”